

Dip. Brenda Fabiola Fraga Gutiérrez,
Presidente de la Mesa Directiva del
Congreso del Estado de Michoacán de Ocampo.
Presente.

Antonio Soto Sánchez, Coordinador del Grupo Parlamentario del Partido de la Revolución Democrática de la Septuagésima Cuarta Legislatura del Congreso del Estado de Michoacán, con fundamento en lo dispuesto en los artículos 4 fracción XV, 8 fracción II, 37 fracción II, 228 fracción VII y 241 de la Ley Orgánica y de Procedimientos del Congreso del Estado de Michoacán de Ocampo, presentó a esta Soberanía el siguiente Posicionamiento:

Sobre la visita de Estado que efectuará el Presidente de la República a Washington D.C. en los Estados Unidos de América

El pasado 24 de Junio el Presidente de la República, Andrés Manuel López Obrador, manifestó, en su tradicional conferencia de prensa matutina, su decisión de acudir en visita de Estado a Washington durante la cual se entrevistará con el Presidente de Estados Unidos, Donald Trump. Dicha visita según lo dice nuestro presidente tendría como objetivos fundamentales agradecer la venta de equipo para combatir la pandemia y atestiguar la entrada en vigor del T-MEC el próximo primero de Julio.

Dos días antes, en uno de los estados con mayor índice de racismo en la Unión Americana , junto a una patrulla de la Border Patrol, ante el muro que marca la frontera entre Sonora y Arizona, con un aire bravucón, Donald Trump aseguró: el presidente López Obrador vendrá pronto. No tuvo que esperar mucho, solo dos días, por la confirmación, por boca del propio presidente de nuestro país, iré pronto a Estados Unidos , dijo López Obrador.

Hace 4 años, el 31 de agosto de 2016 Andrés Manuel López Obrador, en su carácter de presidente de Morena, criticó duramente a Enrique Peña Nieto quien como Presidente de México invitó a Donald Trump, a la sazón candidato a la presidencia de Estados Unidos por el Partido Republicano, a nuestro país y le brindó trato de Jefe de Estado sin serlo en lo que se interpretó, dada la contienda electoral que se vivía en Estados Unidos, como una abierta injerencia del gobierno mexicano en la política interior y en el proceso electoral de aquel país al apoyar subrepticamente a uno de los candidatos en contienda. Declaró López Obrador, en aquel entonces, que “en las actuales circunstancias (electorales) no lo hubiera invitado para no involucrar a los mexicanos en el proceso electoral de Estados Unidos. Por qué no queremos que ellos, el día de mañana, se involucren en un proceso electoral (el de Julio de 2018) que solo va a corresponder a los mexicanos.”

En efecto, aquel encuentro entre el presidente mexicano y el candidato republicano ha sido calificado históricamente como un grave error, con sus consecuentes costos políticos para Peña Nieto y su gobierno y ganancias en el terreno electoral solo para Donald Trump.

Las circunstancias hoy, hacen que los expertos en política exterior pronostiquen que la visita de López Obrador a Washington será un error histórico similar y que el presidente mexicano avanza inexorablemente a cometerlo.

En primer lugar destacan los dos motivos manifiestos de la visita. No amerita una visita de Estado ir a dar las gracias por lo que a final de cuentas fueron una serie de transacciones comerciales ni siquiera entre los dos países, sino entre agencias del gobierno mexicano y empresas privadas norteamericanas, refiriéndonos a los insumos que se nos vendieron con motivo de la pandemia. En cuanto al T-MEC su negociación está ya terminada y habría que pensar, en las actuales circunstancias cuando la atención está puesta en los dos países en las diversas crisis que ha traído consigo la

pandemia: de salud, económica, social a los que se suman en Estados Unidos componentes de carácter racial y electoral si vale la pena entrevistarse con un candidato , el propio presidente Trump, que cuenta con una base electoral xenofoba y racista en especial con respecto a la ola migratoria que les llega del sur , destacadamente la mexicana. Hay que recordar como se expresaba en su campaña pasada Donald Trump de los migrantes mexicanos como asesinos, narcotraficantes y violadores y como también, una de sus principales promesas de campaña fue construir un muro que los mexicanos habríamos de pagar.

En público Trump elogia a López Obrador como un gran tipo y le agradece cada vez que puede, lo que debería ser algo que nos llene de vergüenza y oprobio, el esfuerzo de México para mantener a raya el flujo de migrantes que llega del sur. Se olvida que primero nos amenazo con construir el muro e imponernos aranceles y con ello logró convertir a México en receptor de los solicitantes de asilo a Estados Unidos y a 25 mil soldados de nuestra guardia nacional en una especie de Border Patrol que salvaguarda la frontera norteamericana desde el Suchiate hasta el Bravo, contraviniendo una de las mejores tradiciones de nuestra política exterior, la de la solidaridad con quienes por razones políticas, económicas o de seguridad buscan refugio allende sus fronteras y hacen incurrir a este gobierno en graves violaciones a nuestras propias leyes en materia de migración y derechos humanos, al someter a un trato injusto y cruel a miles de migrantes centroamericanos y de otros lugares del mundo. Este hecho ha sido denunciado por Porfirio Muñoz Ledo , una de las mentes más brillantes de la llamada 4 T.

¿ que respondería nuestro presidente si los medios, en la Casa Blanca, lo cuestionarán al respecto?. ¿Cuál sería su actitud si Trump dijese que los mexicanos vamos a pagar el muro y la prensa lo inquiriera al respecto, allí frente al propio Trump.?

En esta visita a Estados Unidos, México , representado por su Presidente, al menos en imagen no tiene nada que ganar y si mucho que perder.

La visita no es oportuna , principalmente por que se da en el marco de un proceso electoral donde se elegirá Congreso y presidente de aquella nación y uno de los candidatos es Donald Trump , quien intenta reelegirse.

No es oportuna por que ni siquiera está en la agenda dialogar sobre nuestros principales problemas bilaterales, no le interesa a Trump tratarlos , la agenda de él es COVID 19, desempleo, crisis económica y por supuesto las elecciones , asuntos internos sobre los que nada tendría que decir López Obrador. México tampoco va a influir en el proceso electoral de aquel lado del Bravo, los 20 millones de votantes de origen mexicano se mueven en lo electoral por cualquier incentivo , menos por lo que diga o deje de decir nuestro presidente.

El único que sale ganado es Trump, al que le interesa darse un baño de antirracismo y que mejor que hacerlo con México, además de demostrar a sus votantes que en su patio trasero tiene un mozo sumiso , el presidente de México , que no chistó cuando se le amenazo con imponerle aranceles a nuestras exportaciones y que en materia migratoria está en disposición de hacer lo que se le ordene.

Es el peor momento , ante la pandemia más grande de la historia, en pleno proceso electoral en aquel país, sin ningún asunto relevante que tratar de lo que tradicionalmente ha sido la agenda bilateral entre las dos naciones. Ante un negociador bravucón que posiblemente sólo pretenda montar un escenario en donde presente al mandatario mexicano como su patifio y éste a su vez le engorde un poco su caldo electoral.

Señor presidente ¿ A que va a la Casa Blanca? No hay nada que ganar y puede cometer un error peor que el de Peña Nieto con el mismo personaje hace 4 años. Un error que usted mismo criticó.

Por todas las razones anteriores la visita de nuestro presidente a Washington no solo es inoportuna , representa un riesgo para la investidura de nuestro primer mandatario y un riesgo para la imagen del país en el mundo.

Morelia, Michoacán a 26 de Junio del 2020.